

AUTOR BEST SELLER DEL NEW YORK TIMES

MAX LUCADO

— NUNCA —

*estás
solo*



Confía en el milagro de
LA PRESENCIA y EL PODER DE DIOS

UN COMPAÑERO DEL AUDIOLIBRO

Preguntas para reflexionar

PREPARADO POR ANDREA LUCADO

Nosotros no podemos, pero Dios sí puede

1. ¿Qué piensas sobre los milagros?
 - ¿Crees las historias milagrosas de la Biblia?
 - Sí o no, ¿por qué?
 - ¿Crees que ocurren milagros hoy día?
 - ¿Has sido testigo de un milagro o has vivido alguno personalmente? Si es así, cuenta la historia.
 - Si no, ¿conoces a alguien que asegure que ha sido testigo de o que ha vivido un milagro? ¿Cuáles fueron esas circunstancias?
2. De los milagros que se registran en las Escrituras, ¿cuál es tu favorito?
 - ¿Qué te intriga de este milagro?
 - ¿Qué dice este milagro sobre el corazón de Jesús por otros?
3. ¿Qué dice Max que es único en el evangelio de Juan?

Si hubieras sido un discípulo de Jesús y estuvieras escribiendo tu propio evangelio sobre su vida, ¿en qué te habrías enfocado y por qué?

4. Juan 20:30-31 dice: «Jesús hizo muchas otras señales milagrosas en presencia de sus discípulos, las cuales no están registradas en este libro. Pero estas se han escrito para que ustedes crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que al creer en su nombre tengan vida».
- Piensa por un momento en los milagros que la Biblia no registra. Imagínate a las personas sanadas, perdonadas, salvadas. ¿Quién eres tú en esa escena?
 - Según Max, ¿cómo es tener vida «en su nombre»?
5. ¿Qué más nos prometen los milagros de Cristo? (Ver pp. 5-6). ¿Cómo esto afecta tu fe?
6. La mujer que Max describe al principio del capítulo dijo: «Soy yo sola, y no soy gran cosa».
- ¿Te has sentido así alguna vez? Si es así, ¿qué circunstancias causaron que te sintieras de esta manera?
 - ¿En este momento hay alguna área en tu vida en la que te sientes solo? Describe la situación o los sucesos que te llevaron a eso. ¿Cómo te ha afectado esta soledad?
 - ¿Cómo la soledad ha afectado tu fe?
 - ¿Qué palabras usarías para describir esta época de soledad?
7. Max cita un estudio del Parkland Hospital en Dallas. ¿Qué descubrió ese estudio?
- ¿Cómo reaccionaste ante esta información? ¿Te sorprendió? Sí o no, ¿por qué?

- ¿Has sido testigo de la soledad en tu familia o a nivel comunitario en tu ciudad o vecindario? Da algunos ejemplos.
 - El estudio del hospital reveló que, básicamente, estos pacientes querían saber que alguien se preocupaba por ellos. ¿De qué forma te identificas con ese sentimiento?
8. Max pregunta: «¿Crees en un Jesús que no solo tiene poder, sino también un amor ferviente por los débiles y los heridos del mundo? ¿Piensas que le importas lo suficiente como para encontrarte en las salas de espera, los centros de rehabilitación y los sanatorios solitarios de la vida?».
- ¿Cómo responderías a estas preguntas?
 - ¿Qué experiencias personales te han llevado a creer en el Jesús de poder y amor?
9. Llena los blancos: «Y seremos cuidadosos; ah, muy cuidadosos, para mirar las señales tal como Juan quiso que las viéramos; no como entradas en un ____ ____, sino como muestras tomadas del _____de Dios».
- Explica esta oración.
 - ¿Qué esperas aprender sobre Jesús en este libro?
 - ¿Qué esperas aprender sobre los milagros?
 - ¿Qué esperas aprender sobre ti mismo?
10. El evangelio de Mateo termina con estas palabras de Jesús: «Les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo» (Mateo 28:20).

- Imagínate que eres Juan y que estás escuchando a Jesús decir estas palabras. ¿Cómo te sentirías?
- ¿Qué significa para ti esta promesa hoy día?

11. Relee Juan 20:30-31.

- ¿Qué frase en estos versículos es la más significativa para ti? ¿Por qué?
- Cuando Juan promete que creer en Jesús nos lleva a tener vida «en su nombre», ¿qué crees que está tratando de expresar? ¿Qué significa para ti tener vida «en su nombre»?

El repondrá lo que la vida se ha llevado

1. Lee la historia del primer milagro de Jesús en Juan 2:1-12.
2. ¿Cuál crees que fue el propósito de este milagro?
3. Imagínate la escena.
 - ¿Qué les faltaba a los invitados en esta historia?
 - ¿Qué le respondió inicialmente Jesús a María en el versículo 4 cuando ella le dijo que se había acabado el vino?
 - ¿Por qué respondió de esta manera?
 - ¿Por qué crees que María consideró que la falta de vino era un problema lo suficientemente urgente como para presentárselo a Jesús?
4. Inicialmente, Jesús estaba indeciso en si debía hacer este milagro y dijo: «Mujer, ¿eso qué tiene que ver conmigo? [...] Todavía no ha llegado mi hora» (Juan 2:4). ¿A qué se refería Jesús con «todavía no ha llegado mi hora»? María

respondió volviéndose a los sirvientes y diciéndoles: «Hagan todo lo que Jesús les diga» (v. 5 TLA).

- ¿Por qué María intervino?
- ¿Qué crees que sabía María sobre Jesús?

En relación con este pasaje Max dice: «*Todo* quiere decir todo. Todo lo que diga, todo lo que ordene. Aun si su «todo» es un *nada en absoluto*, hazlo». ¿Alguna vez has tenido duda sobre presentarle una necesidad a Jesús porque te preocupaba lo que «todo» pudiera significar para ti? Si es así, describe lo que era o es la necesidad.

5. Llena el espacio en blanco: «No se inquieten por nada; más bien, en _____ ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias» (Filipenses 4:6). De acuerdo con este versículo, ¿qué *no* debemos presentarle a Dios en oración?
6. ¿Qué te hace falta en este momento? ¿Tiempo? ¿Salud? ¿Fondos? ¿Cómo esta carencia afecta tu diario vivir, tu relación con otros y tu fe? ¿Le has presentado a Cristo esta necesidad? Sí o no, ¿por qué?
 - Si ya le has presentado esta necesidad a Cristo en oración, ¿cuál ha sido la respuesta?
 - Si no lo has hecho, piensa en lo que podría estar impidiendo que lo hagas. ¿Qué te detiene?
7. Al final, Jesús satisfizo aquella noche la necesidad de los invitados a la boda. ¿Cómo explica Max la decisión de Jesús de convertir el agua en vino?

8. ¿Cuál era la calidad del vino que Jesús hizo? (Ver Juan 2:9-10).

- Jesús pudo haber hecho menos vino. Pudo haber hecho un vino de una calidad inferior. Como dijo el encargado del banquete: «Todos sirven primero el mejor vino y, cuando los invitados ya han bebido mucho, entonces sirven el más barato; pero tú has guardado el mejor vino hasta ahora» (Juan 2:10). Es probable que muchos no se dieran cuenta de lo bueno que era el vino aquella noche; entonces, ¿por qué Jesús hizo ese milagro de esta manera?
- ¿Qué te dice esta historia sobre cómo Jesús responderá a tus necesidades?

9. En su carta a los efesios, Pablo escribió: «Al que puede hacer muchísimo más que todo lo que podamos imaginarnos o pedir, por el poder que obra eficazmente en nosotros, ¡a él sea la gloria en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos! Amén» (Efesios 3:20-21).

- ¿Alguna vez le has dado a un ser amado más de lo que te pidió? Quizás le diste a tu nieta dos galletas en vez de una, o le diste a tu hijo el dinero que necesitaba para la gasolina y para una soda, o ayudaste a una amiga a mudarse y después te quedaste para colgar las cortinas y acomodar los muebles.
- ¿Por qué diste en abundancia? ¿Qué te motivó a superar la petición? ¿Cómo te hizo sentir el regalo?
- Si puedes dar en abundancia a los que te rodean con los recursos que tienes como ser humano, ¿qué crees que el Dios del universo puede darte cuando le presentas tus necesidades?

El largo camino entre la oración ofrecida y la contestada

1. ¿Estás esperando la respuesta a una oración? Explica tu oración, y piensa en cuáles podrían ser las razones de Dios para que estés en una temporada de espera.
2. Imagina que estás en una carretera. El punto de partida es la oración ofrecida. El destino es esa oración contestada. ¿En qué punto del camino te encuentras hoy día? ¿Cómo ha sido el recorrido para ti?
3. Lee Juan 4:46-47.
 - ¿Cuál era la distancia entre Capernaúm y Caná?
 - ¿Por qué crees que el funcionario viajó tan lejos para ver a Jesús?
 - ¿Qué hizo el funcionario cuando se encontró con Jesús en el versículo 47?
 - ¿Le has suplicado a Dios por algo? ¿Qué era? ¿Por qué te sentiste lo suficientemente desesperado como para suplicarle?

- Si Dios no contestó tu oración como querías, ¿se afectó tu fe? Sí o no, ¿por qué?
4. ¿Cómo respondió Jesús al ruego del funcionario en Juan 4:48?
 - ¿Qué presenta Max como una posible razón para la respuesta de Jesús?
 - ¿Cómo le respondió el funcionario a Jesús en Juan 4:49? ¿Hubieras respondido de la misma manera? Sí o no, ¿por qué?
 5. Juan 4:50 dice: «Entonces Jesús le dijo: “Vuelve a tu casa. ¡Tu hijo vivirá!”. El hombre creyó lo que Jesús le dijo, y se fue» (NTV).
 - ¿Cuáles crees que hubieran sido tus emociones o pensamientos en ese recorrido de casi veintinueve kilómetros desde Caná hasta tu casa en Capernaúm?
 - ¿Cuáles han sido tus emociones o pensamientos en tu recorrido actual desde que ofreciste tu oración por primera vez?
 - ¿Cuál es la diferencia entre tu recorrido y el del funcionario?
 6. Según tu experiencia, ¿cómo contestarías esta pregunta: «¿Cómo caminamos por fe cuando hasta aquí estamos ciegos a la solución?».
 7. Salmos 46:1 afirma: «Dios es nuestro amparo y nuestra fortaleza, nuestra ayuda segura en momentos de angustia».

- ¿Qué tipo de ayuda nos provee Dios en los momentos de angustia?
- Describe un momento en el que estuviste consciente de su presencia. ¿Cómo la sentiste? ¿Cómo afectó esto tu fuerza, tu confianza o tu alegría?
- Si no has sentido la presencia de Dios, ¿algún amigo o familiar ha estado a tu lado durante un momento difícil? ¿Cómo te fortaleció el que esa persona haya estado presente en medio de tu situación difícil?

8. Lee el resto de la historia del funcionario en Juan 4:51-53.

- Además de la sanidad del hijo del funcionario, ¿qué más logró este milagro?
- ¿Has visto un propósito mayor para tu recorrido desde la oración ofrecida hasta la oración contestada?
- ¿O alguna vez Dios te ha revelado un plan diferente mientras esperabas que contestara tu oración? Si es así, ¿cómo reaccionaste inicialmente a ese plan? En retrospectiva, ¿ves su propósito en ese plan?

9. Jesús le dijo al funcionario: «Vuelve a tu casa. ¡Tu hijo vivirá!» (Juan 4:50 NTV). ¿Cómo respondió el funcionario? ¿Cómo podrías responderle a Jesús de una manera similar? Sin saber lo que encontrarás en el recorrido mientras esperas y sin saber si Dios contestará tu oración como deseas, ¿cómo puedes creer lo que Jesús dijo en las Escrituras y continuar tu recorrido hasta llegar a casa?

Ponte de pie, toma tu camilla y anda

1. Al principio de este capítulo, Max sugiere que todos hemos estado atascados: «Atrapado en el lodo del resentimiento, ahogado en las deudas, atollado en un callejón sin salida profesional, hasta la cintura en el pantano de un conflicto sin solución. Atascado».
 - ¿Hay alguna área en tu vida donde te sientas atascado?
 - Si es así, ¿de qué manera estás atascado? ¿Desde cuándo te sientes así?
 - ¿Por qué estás atascado en esta área de tu vida en particular?

2. Mateo 9:35-36 afirma: «Jesús recorría todos los pueblos [...] sanando toda enfermedad y toda dolencia. Al ver a las multitudes, tuvo compasión de ellas, porque estaban agobiadas y desamparadas, como ovejas sin pastor».
 - ¿Alguna vez te has sentido como la multitud descrita en estos versículos; que estabas enfrentando un problema tan grande que no sabías qué hacer ni adónde ir? Si

es así, describe cómo te sentías y cómo afectó esto tu sensación de estar atascado.

- ¿Hay alguna área de «atascamiento» en tu vida hoy? Explica.
- Si consideras dónde te sientes atascado en tu vida hoy, o quizás cuando te sentiste atascado en el pasado, ¿dónde puedes buscar ayuda?

3. Lee Juan 5:1-6.

- ¿Desde cuándo el hombre había sido cojo?
- ¿Cómo te sentirías en relación con tus circunstancias si hubieras sufrido de la misma enfermedad o apuro durante treinta y ocho años?
- ¿Cuál es la época de sufrimiento o enfermedad más larga que has atravesado? ¿Qué causó este periodo de sufrimiento?
- ¿Cómo el sufrimiento ha afectado tu vida, tus emociones y tu fe?
- ¿Qué pregunta le hizo Jesús al cojo en el versículo 6?
- ¿Cómo respondió el cojo?
- Si Jesús te hiciera la misma pregunta sobre una situación en la que te sentiste atascado, ¿cómo le contestarías?

4. Max plantea la pregunta de Jesús de una manera distinta: «¿Estás listo para desatascarte?».

- ¿Cuáles son algunas de las razones por las que alguien querría permanecer atascado?

- ¿En algún momento te quedaste atascado, aunque sabías que había una salida? ¿Por qué decidiste quedarte atascado?

5. ¿Qué le dice Jesús al cojo en el versículo 8?

6. Max divide el versículo 8 en tres acciones que debes realizar cuando te sientas atascado. ¿Cómo Max explica estas acciones?

Ponte de pie:

Toma tu camilla:

Anda:

- Piensa en un área donde te sientas atascado hoy día.

¿Cómo podrías...

ponerte de pie?

tomar tu camilla?

andar?

- ¿Cuál de estos tres pasos es el más difícil para ti?

¿Por qué?

7. Max cuenta la historia de Bárbara Snyder, una gimnasta talentosa que enfermó de gravedad y fue milagrosamente sanada. Max escribe: «Cristo llevó a cabo el milagro. Cristo intervino». Pero ¿qué tuvo que hacer Bárbara?

8. Llena el espacio en blanco: «cree en el Jesús que cree en ____». Con frecuencia, nuestro «atascamiento» se convierte en nuestra identidad. Nos da miedo seguir adelante porque, ¿quiénes somos sin nuestro problema, nuestro dolor

o nuestra enfermedad? Pero como dice Max: «[Jesús] cree que puedes levantarte, comenzar y seguir adelante. Eres más fuerte de lo que piensas». ¿Crees esto sobre ti? Sí o no, ¿por qué?

9. Como el viudo del que Max escribe al final de este capítulo, escribe algunos de tus «no puedo» en un papel. Piensa en tu lista.

- ¿Desde cuándo algunos de estos «no puedo» han sido parte de tu vida?
- ¿Cuántos de ellos tienes el poder de cambiar?
- ¿Cuántos de ellos tienes miedo de cambiar?
- Ahora, entierra, quema o bota tu lista. Haz algo que simbolice físicamente que tus «no puedo» ya no te detendrán. Puedes entregárselos a Dios.

Podemos solucionar esto

1. ¿Qué problema pequeño o rutinario puede abrumarte o frustrarte fácilmente? ¿El tráfico? ¿Los montones de ropa sucia? ¿Un buzón de correos electrónicos lleno?
 - ¿Cómo respondes normalmente cuando enfrentas este escenario abrumador?
 - ¿Qué tiene esta situación que te abruma?
 - ¿Qué estrategias has usado en el pasado para contrarrestar una situación abrumadora?
 - Piensa en un problema serio en tu vida que te está abrumando en este momento.

2. En este capítulo leemos sobre el milagro de Jesús en el que alimenta a cinco mil personas. Max señala que si bien se habían reunido cinco mil hombres aquel día, esto no incluye a las mujeres ni a los niños, lo que significa que la multitud pudo haber alcanzado quince mil personas.
 - ¿Cuál es la cantidad máxima de personas a la que has alimentado? ¿O cuál es la celebración más grande en la que has participado donde sirvieron alimentos?

- Haz una lista de los pasos que piensas que harían falta para planificar y alimentar a una gran multitud.
- Ahora imagínate que tuvieras que alimentar a quince mil personas. ¿Cuánto trabajo, dinero y cuánta planificación adicional esto requeriría?

3. En Juan 6.5 Jesús le preguntó a Felipe: «¿Dónde vamos a comprar pan para que coma esta gente?».

Felipe respondió: «Ni con el salario de ocho meses podríamos comprar suficiente pan para darle un pedazo a cada uno» (v. 7).

Andrés respondió: «Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos pescados, pero ¿qué es esto para tanta gente?» (v. 9).

- ¿Por qué piensas que Felipe respondió como lo hizo?
- ¿Por qué piensas que Andrés respondió como lo hizo?
- Si Jesús sabía lo que iba a ocurrir, ¿por qué crees que hizo esta pregunta?
- ¿Qué indican las respuestas de los discípulos sobre su comprensión del poder de Jesús?

4. Andrés y Felipe hablaron de distintos obstáculos que enfrentaban para tratar de alimentar a esa gran multitud en Galilea.

- ¿De qué obstáculo habló Andrés?
- ¿De qué obstáculo habló Felipe?
- ¿Qué obstáculos estás enfrentando en tu situación abrumadora?

- ¿Qué hay que quitar del camino para que puedas vencer estos obstáculos?
- ¿Crees que tienes algún poder sobre estos obstáculos? Sí o no, ¿por qué?

5. Sobre los discípulos dudosos, Max dice: «Contaron a la gente hambrienta, el dinero en la cartera y la cantidad de pan y peces. Lo que no contaron, sin embargo, fue a _____». Llena el espacio en blanco.

- Aunque los discípulos conocían a Jesús, creían en él y lo habían visto hacer milagros, ¿por qué crees que no acudieron a Cristo para la solución en esta situación?
- Piensa en un momento cuando acudiste a Cristo para encontrar una solución a un problema agobiante. Explica el problema y la solución.

6. Lee Juan 6:11-13.

- ¿Cómo suplió Jesús las necesidades de la multitud?
- ¿Cuánto pudo comer todo el mundo?
- ¿Qué te dice sobre Jesús y este milagro el que haya sobrado comida?

7. Max dice que este milagro prueba que «Lo que no podemos hacer, ¡Cristo sí puede hacerlo! Los problemas que enfrentamos son las oportunidades para que Cristo pruebe este punto».

- ¿Qué opinas sobre esta aseveración?

- ¿Cristo ha solucionado alguno de tus problemas en el pasado de una manera en que no habrías podido hacerlo por ti mismo? Si es así, ¿cómo lo hizo?
 - ¿Crees que puede solucionar hoy tu problema? Sí o no, ¿por qué?
8. Creer que Cristo solucionará tu problema requiere creatividad, igual que con toda solución de problemas. Requiere que veas las cosas no simplemente como están, sino también como podrían estar. Haz un ejercicio de creatividad con cualquier situación o problema agobiante que estés enfrentando hoy día. Abajo, haz una lista de todos los posibles resultados que hoy parecen imposibles. Haz una lista de todo lo bueno, productivo y positivo que podría ocurrir como resultado de tu problema. No importa que parezca una locura: un cuerpo sanado, una relación reconciliada, un nuevo empleo que te guste. Simplemente escríbelo, y abre tu corazón y tu mente a lo que es posible por medio de Jesús.

YO SOY, y estoy contigo en la tormenta

1. Max comienza este capítulo con una dolorosa historia de abuso de su niñez. Cuando tomó la Santa Cena aquella noche en su cocina, ¿qué le dio un sentido de paz?
 - ¿Has sentido la presencia de Dios durante un momento oscuro?
 - Si es así, ¿cómo supiste que era la presencia de Dios y cómo te hizo sentir su presencia?
 - Si no has buscado la presencia de Dios durante un momento oscuro, ¿adónde acudiste por ayuda? ¿Qué impidió que buscaras la ayuda de Dios?
2. Llena el espacio en blanco: «Jesús se acerca a nosotros en _____ del torrencial». El milagro del que habla este capítulo prueba esto, literalmente. Lee Juan 6:14-17.
 - ¿Qué estaban haciendo los discípulos en estos versículos?
 - ¿Dónde estaba Jesús?
3. Ahora, lee Juan 6:18-19. ¿Qué tan lejos de la orilla habían remado los discípulos cuando vieron que Jesús se acercaba?

Según Mateo 14:24 (RVRI960) los discípulos habían remado hasta el medio del mar de Galilea. No había vuelta atrás para llegar a salvo a la orilla. Tenían que quedarse en la tormenta o esperar que pudieran llegar al otro lado.

- ¿Qué tormentas has sobrevivido?
- ¿Cómo te sentiste en medio de ellas?
- ¿Cómo, al final, estas tormentas se calmaron?
- Quizás estés en una tormenta ahora mismo. ¿Cuál es la fuente de tu tormenta? ¿Estás, como los discípulos, en medio de un lago y te sientes indefenso mientras el mar ruge a tu alrededor? ¿O esta tormenta acaba de empezar? ¿O las aguas están comenzando a calmarse?

4. Max señala tres aspectos con los que luchamos en una tormenta: demasiado lejos de la orilla (la solución), demasiado tiempo en la lucha y demasiado pequeños contra las olas (el problema). ¿Con cuál de estos has luchado anteriormente o estás luchando hoy día en tu tormenta?

5. Juan 6.19 dice: «Vieron que Jesús se acercaba a la barca, caminando sobre el agua, y se asustaron»: Ponte en esta escena. Imagínate que eres un discípulo y que estás tratando de remar hasta un lugar seguro. ¿Cómo te sentirías en una barca pequeña, en medio de un lago inmenso, en medio de una tormenta?

Ahora imagina que ves a tu amado maestro. Pero no está ni en la barca ni en la orilla. Está sobre el agua. Caminando.

- ¿Qué mezcla de emociones sentirías al ver a Cristo en este momento?

- ¿Qué tipo de pensamientos cruzarían tu mente?
¿Por qué?

6. Como Jesús anticipaba la confusión de los discípulos, se anunció diciendo: «No tengan miedo, que soy yo» (Juan 6:20).

- ¿Cuál dice Max que es la traducción literal de «YO SOY»?
- ¿Por qué esto es importante?
- ¿Qué les dijo Jesús a los discípulos justo después de decirles quién era?
- ¿Cómo crees que se sintieron los discípulos cuando Jesús les dijo que no tuvieran miedo?

7. ¿Cuál dice Max que es nuestra necesidad más grande durante una tormenta? ¿Estás de acuerdo con esto? Sí o no, ¿por qué?

8. Lee Juan 6:21. ¿Qué ocurrió cuando los discípulos recibieron a Jesús en su barca?

9. Max sugiere un escenario interesante en este capítulo. Imagínate dándole la bienvenida a Jesús en un periodo turbulento de tu vida. ¿Qué vería Jesús? ¿Qué crees que diría o haría?

- ¿Le has pedido alguna vez a Jesús que se una a ti en tu tormenta?
- Si es así, ¿cómo la presencia de Jesús alteró tu caos, desesperanza o dolor?

- ¿Has vacilado en invitar a Jesús a estar contigo en tus momentos y etapas difíciles?
 - ¿Qué necesitas creer sobre Jesús, su carácter o su poder para recibirlo en tu tormenta?
10. Max cuenta la historia de Katherine Wolf, una exmodelo que sufrió un derrame cerebral masivo que la dejó severamente debilitada. Aunque todavía lucha con su salud, ella encontró a Dios en su tormenta, y su corazón y su mente son más fuertes que nunca. Si las circunstancias de tu tormenta fueran las mismas, pero le dieras la bienvenida a Cristo en medio de ellas, ¿cambiaría algo para ti? Si es así, ¿qué?
11. Lee otra vez Isaías 43:1-3, 5 en este capítulo. ¿Cuál de las promesas hechas en estos versículos necesitas más hoy día? ¿Por qué?

Él da vista a los ciegos

1. Si comparas con los otros milagros que Juan registra y que has leído hasta aquí, ¿en qué se diferencia la manera en que Juan escribió la historia del milagro que se discute en este capítulo? ¿Por qué piensas que Juan hizo esto?

2. Llena los espacios en blanco: «Lo que hizo físicamente por el mendigo ciego, Jesús quiere hacerlo _____ por todo el mundo: devolvernos la _____».
 - ¿Has experimentado este tipo de vista espiritual?
¿Quizás cuando te convertiste o entendiste una verdad más profunda sobre Jesús? Si es así, describe cómo fue ese momento.
 - ¿Qué no habías visto hasta ese punto?
 - ¿Cuál fue tu experiencia al ver de una manera distinta?
 - Tal vez no hayas vivido esto en tu fe, pero sí en otro aspecto de tu vida. ¿Alguna vez has llegado a comprender algo o a alguien de una forma más profunda y esto abrió tus ojos? Si es así, explica cómo fue la experiencia.

- ¿Qué se necesitó para que vieras claramente?
 - ¿Cómo esa experiencia puede guiarte a una fe más profunda?
3. Lee Juan 9:1-2. ¿Cuál es la diferencia entre la manera en que los discípulos vieron al ciego y cómo Jesús lo vio? Max explica que esta diferencia nos presenta la primera lección que podemos aprender de este milagro. ¿Cuál es la lección?
4. Lee Juan 9:3-7. ¿Cómo Jesús sanó al ciego?
- ¿Por qué crees que decidió sanarlo de esta manera?
 - ¿Qué «momentos embarrados» —lecciones difíciles que te llevaron a comprender mejor— has experimentado en tu vida?
 - ¿Cómo te sentiste mientras tenías el barro metafórico en tus ojos?
 - ¿Cómo te sentiste cuando lo removieron?
 - ¿Por qué piensas que Dios nos enseña de esta manera?
 - Quizás estés en un «momento embarrado» ahora mismo. ¿Qué piensas que Jesús podría estar tratando de revelarte?
5. Jesús continuó su milagro de sanidad pidiéndole al ciego que se lavara la cara en el estanque de Siloé (Juan 9:7). Max señala que, para un ciego, caminar hasta el estanque debió haber sido difícil. ¿Por qué crees que el ciego lo hizo de todas maneras?
- ¿Alguna vez Dios te ha pedido que hagas algo difícil y no sabías por qué?

- Si es así, ¿obedeciste o te resististe? ¿Cuál fue el resultado?
- ¿Qué te dice esta parte de la historia sobre el carácter del ciego?

6. Lee Juan 9:13-20. ¿Cómo respondieron los fariseos a la sanidad del ciego?

- ¿Cómo respondió el ciego a los fariseos?
- Cuando tus ojos se abrieron espiritualmente, ¿hubo en tu vida alguna persona escéptica sobre tu nueva visión o comprensión del mundo?
- Si es así, ¿por qué crees que estaban escépticos?
- ¿Cómo te hicieron sentir sus dudas? ¿Qué dijiste, si algo, para defender tu experiencia y a ti mismo?

7. Al final, los fariseos expulsaron al ciego de la sinagoga. Esto era significativo y habría afectado la capacidad del ciego para adorar en su comunidad. ¿Por qué piensas que los fariseos llegaron a este extremo?

- ¿Recuerdas algún ejemplo de un líder en la iglesia que haya rechazado a alguien por decirle una verdad que fuera incómoda o amenazante para él o ella?
- ¿Por qué a veces la verdad se siente ofensiva?

8. Lee Juan 9:35-41. Al final, ¿cómo este milagro afectó al ciego más allá de devolverle la vista físicamente?

- A pesar de que lo expulsaron de su comunidad religiosa por hablar sobre el poder de Jesús, el ciego habló con Jesús cuando este lo encontró, y creyó en Jesús como el Hijo de Dios. ¿Por qué piensas que creyó en Jesús?

- De acuerdo con Jesús en el versículo 41, ¿qué hacía culpables a los fariseos?
 - ¿Has sido culpable de afirmar que entendías algo solo para darte cuenta más tarde de que no entendías? Si es así, ¿qué malinterpretaste? ¿Qué o quién abrió tus ojos?
 - ¿Está Dios retándote hoy acerca de algo en tu vida? Quizás pienses que entiendes algo o a alguien, pero Dios te está empujando hacia una comprensión más profunda o diferente. Explica. ¿Podrías pedirle a Dios que te ayude a entender esto a través de la perspectiva de Cristo?
9. De las lecciones que aprendiste de este milagro, ¿cuál es la más útil para ti hoy? ¿Por qué?

La voz que vacía tumbas

1. La muerte es una realidad que afecta a todo el mundo. Cuando piensas en la muerte, ¿cuál es tu perspectiva? ¿Le tienes miedo? ¿Te niegas a aceptarla? ¿Estás en paz con ella? ¿Sientes curiosidad por ella? ¿Estás tratando de vencerla? ¿Por qué?
2. ¿Ha fallecido alguna persona cercana a ti? Si es así, ¿cómo esto afectó tu actitud y tus pensamientos sobre la muerte? ¿Te hizo reflexionar en tu muerte futura?
3. Lee Juan 11:1-6.
 - ¿Cómo María y Marta se refirieron a Lázaro en su mensaje a Jesús?
 - ¿Qué crees que ellas estaban esperando que Jesús hiciera en respuesta a su mensaje?
 - ¿Qué hizo en su lugar?
 - ¿Cuál fue la razón de Jesús para su acción?

4. ¿Alguna vez le has pedido a Dios que hiciera algo —que sane a alguien, que cambie tus circunstancias, u otra cosa— y no lo hizo?
- ¿Cómo te hizo sentir esto en relación con tus circunstancias?
 - ¿Cómo te hizo sentir esto en relación con Dios?
5. Lee Juan 11:11-15. Jesús sabía lo que estaba ocurriendo con Lázaro. Lo que impidió que Jesús lo visitara antes no fue la ignorancia. A Jesús no le sorprendió la muerte de Lázaro. ¿Cómo piensas que Jesús se sintió al permitir que su querido amigo falleciera cuando pudo haberlo evitado?
- ¿Qué te dice esto sobre el propósito y la importancia de este milagro?
 - ¿Qué te dice esto sobre las circunstancias por las que estás orando sin haber recibido una respuesta todavía?
6. Juan 11:20 dice: «Cuando Marta supo que Jesús llegaba, fue a su encuentro; pero María se quedó en la casa». ¿Por qué María se quedaría en la casa en vez de salir a recibir a Jesús?
- ¿Qué habrías hecho si fueras María o Marta?
 - ¿Ha contestado Jesús a alguna de tus oraciones con una respuesta que te ha parecido inadecuada y demasiado tarde? ¿Por qué has estado orando y cómo esperabas que Jesús te contestara?
 - ¿Afectó tu fe la respuesta de Jesús? Si es así, ¿de qué manera?

7. Lee Juan 11:28-33. ¿Qué le dijo María a Jesús cuando finalmente llegó adonde él (v. 32)?
- ¿Qué piensas de las palabras de María a Jesús?
 - ¿Cómo Jesús le contestó a María?
 - ¿Crees que Jesús estaba enojado?
 - Cuando lees que Jesús lloró, ¿qué te revela esto sobre la profundidad de su compasión por ti?
 - ¿Qué te dicen las emociones de Jesús en estos versículos sobre quién él era y es?
8. Max describe el momento en que Jesús le dijo a Lázaro que saliera de la tumba como una orden, no una invitación. ¿De qué manera este momento demuestra el poder de Jesús?
9. Max señala que además del poder de Jesús para resucitar a los muertos, este milagro nos hace otra promesa. ¿Cuál es?
10. Nos describen a Lázaro como un «amigo querido» de Jesús. Tal vez no pienses que Jesús también te considere como su amigo querido, pero lee los versículos a continuación que describen nuestra relación con Dios por medio de Cristo:

1 Pedro 2:9: «Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable».

Efesios 2:10: «Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios

dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica».

Romanos 8:15-17: «Y ustedes no recibieron un espíritu que de nuevo los esclavice al miedo, sino el Espíritu que los adopta como hijos y les permite clamar: “¡Abba! ¡Padre!”. El Espíritu mismo le asegura a nuestro espíritu que somos hijos de Dios. Y, si somos hijos, somos herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, pues, si ahora sufrimos con él, también tendremos parte con él en su gloria».

- Subraya cada palabra que describa cómo Dios nos ve.
 - ¿Cuál de estas descripciones te cala más hondo? ¿Por qué?
 - ¿Cuál de estas descripciones te cuesta trabajo creer sobre ti mismo? ¿Por qué?
 - Como Jesús resucitó a su amigo querido Lázaro de los muertos, ¿cuán deseoso piensas que él está de incluirnos —a la hechura, hijos y herederos de Dios— un día en la resurrección?
11. Jesús hizo una proclamación atrevida y una pregunta incisiva en Juan 11:25-26: «Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí vivirá aun después de haber muerto. Todo el que vive en mí y cree en mí jamás morirá. ¿Lo crees, Marta?» (NTV). Sustituye el nombre de Marta por el tuyo. ¿Crees esto? Sí o no, ¿por qué?

Completamente pagado

1. Antes de leer este capítulo, ¿qué sabías sobre la crucifixión de Cristo? ¿Cuál creías que era el propósito de la muerte de Jesús en la cruz?
2. ¿Por qué Max dice que la crucifixión cualifica como un milagro?
3. Las últimas palabras de Jesús desde la cruz fueron: «Todo se ha cumplido» (Juan 19:30). La palabra griega traducida como «todo se ha cumplido» es *tetelestai*. ¿Por qué es significativo que Jesús haya usado esa palabra en particular en este contexto?
4. Max plantea la pregunta: «¿Qué se había cumplido exactamente?». ¿Cómo contestarías esto?
5. ¿Qué pecado o circunstancia de tu pasado todavía te hace sentir culpable o avergonzado? ¿Por qué esta culpa o vergüenza es tan grande?

6. Después de citar Hebreos 10:14 («Porque con un solo sacrificio [Cristo] ha hecho perfectos para siempre a los que está santificando»), Max dice: «No hace falta ninguna otra ofrenda. El cielo no espera ningún sacrificio adicional».
- ¿Qué pensamientos vienen a tu mente cuando lees esas palabras?
 - ¿Crees completamente en el poder del sacrificio final de Jesús?
 - ¿Acaso la manera en que te sientes sobre tu propio pecado refleja esta creencia? Sí o no, ¿por qué?
7. Es fácil olvidar la promesa «todo se ha cumplido». Con frecuencia, tratamos de ganarnos nuestro perdón presentando nuestros propios sacrificios. ¿Lo has hecho alguna vez? Si es así, ¿has tratado de presentar tus propios sacrificios por tu pecado y tus errores?
8. A algunas personas se les dificulta aceptar el sacrificio expiatorio de Cristo. La culpa estorba la aceptación. ¿Has aceptado sin reparos este regalo o la culpa está impidiendo que aceptes «el gran milagro de la misericordia»?
9. Lee los siguientes versículos:
- 1 Corintios 6:18: «Huyan de la inmoralidad sexual. Todos los demás pecados que una persona comete quedan fuera de su cuerpo; pero el que comete inmoralidades sexuales peca contra su propio cuerpo».

Gálatas 5:19-21: «Las obras de la naturaleza pecaminosa se conocen bien: inmoralidad sexual, impureza y libertinaje; idolatría y brujería; odio, discordia, celos, arrebatos de ira, rivalidades, disensiones, sectarismos y envidia; borracheras, orgías, y otras cosas parecidas. Les advierto ahora, como antes lo hice, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios».

Colosenses 3:5-7: «Por tanto, hagan morir todo lo que es propio de la naturaleza terrenal: inmoralidad sexual, impureza, bajas pasiones, malos deseos y avaricia, la cual es idolatría. Por estas cosas viene el castigo de Dios. Ustedes las practicaron en otro tiempo, cuando vivían en ellas».

- ¿Cuál es la advertencia común en estos versículos?
 - ¿Te causan tensión o confusión alguno de estos versículos?
- Si es así, ¿cuáles y por qué?

Ahora lee los siguientes versículos:

Salmos 103:10-13: «No nos castigó como merecían nuestros pecados y maldades. Su amor por quienes lo honran es tan grande e inmenso como grande es el universo. Apartó de nosotros los pecados que cometimos del mismo modo que apartó los extremos de la tierra. Con quienes lo honran, Dios es tan tierno como un padre con sus hijos» (TLA).

Romanos 8:38-39: «Pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios, ni lo

presente ni lo por venir, ni los poderes, ni lo alto ni lo profundo, ni cosa alguna en toda la creación podrá apartarnos del amor que Dios nos ha manifestado en Cristo Jesús nuestro Señor».

Romanos 6:6-7: «Sabemos que nuestra vieja naturaleza fue crucificada con él para que nuestro cuerpo pecaminoso perdiera su poder, de modo que ya no siguiéramos siendo esclavos del pecado; porque el que muere queda liberado del pecado».

- ¿Cuál es el tema común en estos versículos?
 - ¿Cómo hacemos el balance entre aceptar el perdón absoluto por nuestros pecados mientras seguimos esforzándonos por no pecar, tal como nos anima la Biblia que hagamos?
10. Regresa a tu respuesta de la pregunta 5. ¿Te sientes diferente en relación con este pecado, error o circunstancia a la luz de una mejor comprensión sobre la crucifixión? Si es así, ¿cómo? Si no, ¿por qué?
11. Max cuenta la historia de la primera vez que su nieta, Rosie, vio el océano. Ella le preguntó cuándo el océano se apagaba. Max le contestó: «No se apaga, cariño». Si de verdad creyeras que la gracia de Dios es eterna como las olas del mar, ¿cómo esto afectaría tu vida?
- ¿Cómo cambiaría tu manera de interactuar con otros?
 - ¿Cómo podría cambiar la manera en que te ves a ti mismo?

Vio y creyó

1. ¿Cuál de las siguientes opciones describe mejor tu fe y a ti hoy día? ¿Por qué? (Ninguna respuesta es incorrecta).

Creyente ferviente: Eres un firme creyente en Jesús como el Hijo de Dios, quien fue crucificado, enterrado, y resucitó a una nueva vida.

Escéptico esperanzado: No estás completamente seguro en relación con Jesús, pero estás buscando y te sientes esperanzado en la fe y la espiritualidad.

No creyente: Jesús es un personaje histórico respetado, pero no resucitó de los muertos.

2. Al principio de este capítulo, Max confiesa que en un tiempo dudó de la resurrección de Cristo. Si te consideras un «creyente ferviente», ¿has dudado alguna vez de esto o de otra cosa sobre la fe cristiana? Si es así, ¿de qué has dudado y por qué?

Si te identificas como un escéptico esperanzado, ¿qué dudas sobre la historia de Jesús y por qué?

3. En tu fe o tradición religiosa, ¿era aceptable tener dudas?
 - ¿Cómo estos sentimientos y dudas afectaron tu jornada de fe?
 - ¿Crees que es correcto dudar de tu fe o que otros lo hagan? Sí o no, ¿por qué?
4. Lee Juan 19:38-41. ¿Cómo prepararon el cuerpo de Jesús?
¿Dónde colocaron su cuerpo?
5. Ahora lee Juan 20:1-8. ¿Qué encontraron Juan y Pedro en el sepulcro? ¿Por qué esto es significativo?
6. ¿Cuál fue el primer momento en el que Juan creyó que Jesús había resucitado de los muertos? (Ver Juan 20:8).
 - ¿Por qué Juan creyó que Jesús había resucitado, aunque todavía no había visto a Jesús vivo?
 - ¿Qué evidencia tenía Juan de que Jesús estaba vivo?
7. ¿En qué momento creíste por primera vez en la resurrección de Jesús?
 - ¿Qué hizo que creyeras? ¿Evidencia? ¿Fe? ¿Ambas?
 - ¿Qué significó para ti comenzar a creer?
 - ¿Cómo te cambió esta creencia?
 - ¿Cómo te sentiste cuando comenzaste a creer?
8. ¿Cuántas veces Juan usa el verbo *creer* en su evangelio?
 - ¿Por qué crees que lo usó tantas veces?

- Max dice: «*Creer* significa más que una simple creencia. Significa _____ y _____». Llena los espacios en blanco.
 - ¿Dirías que crees en la resurrección de esta manera? Sí o no, ¿por qué?
9. ¿Por qué creer en la resurrección de Cristo es tan importante para la fe cristiana?
- ¿Consideras que la resurrección es central en lo que crees? Sí o no, ¿por qué?
 - ¿Crees que es posible ser cristiano, pero no creer en la resurrección? Sí o no, ¿por qué?
 - Primera de Corintios 15:17 dice: «Si Cristo no resucitó, la fe de ustedes no vale para nada: todavía siguen en sus pecados» (DHH). ¿Por qué es así? ¿Sientes algún punto de tensión con este versículo?
10. ¿Qué evidencia adicional Max sugiere para la verdad de la resurrección?
- ¿Por qué el número de testigos de la muerte y resurrección de Cristo es tan importante?
 - Piensa en que, a lo largo de los años, la historia se ha registrado a través del relato de testigos y la documentación. Creemos lo que leemos en los libros de historia. ¿Qué impide que nosotros, u otros, crean lo que la Biblia dice sobre la resurrección?
 - ¿Hay alguna diferencia entre creer la historia que te enseñaron en la escuela y creer en la resurrección de Cristo? Si es así, ¿cuál es la diferencia?

11. Juan vio por primera vez al Cristo resucitado la noche en que él resucitó: Lee Juan 20.19-22.

- ¿Cuáles fueron las primeras palabras de Jesús a los discípulos?
- ¿Qué les mostró?
- ¿Cómo hizo sentir esto a los discípulos?
- Después de ver la tumba vacía y el sudario, ¿qué crees que Juan estaba probablemente pensando y sintiendo en ese momento?

12. Max escribe: «La fe no es la ausencia de duda. La fe es simplemente la disposición para seguir haciendo las preguntas difíciles». ¿Qué preguntas difíciles necesitas hacerle a Dios hoy día? Quizás tengas algunas preguntas sobre la resurrección o tal vez sobre algo que está ocurriendo en tu vida. O es posible que tengas algunas dudas sobre otras áreas de tu fe. Sea lo que sea, preséntale al Padre tus preguntas y dudas. Preséntaselas sin vergüenza ni miedo, porque él entiende y quiere escucharte.

Desayuno con Jesús

1. ¿Le has hecho alguna promesa a un ser querido y no la cumpliste?
 - ¿Qué promesa no cumpliste?
 - ¿Cómo respondió tu ser querido ante la promesa incumplida?
 - Si él o ella te perdonó, ¿cómo esto cambió la relación entre ustedes?
 - Si él o ella se resintió contigo, ¿hubo alguna acción o cambio?

2. Todos hemos lastimado a alguien en nuestras vidas. Y todos hemos lastimado a Dios. Como Max escribe: «Nosotros, también, nos hemos caído de bruces, nos hemos golpeado duro y nos hemos caído lo suficiente como para cuestionarnos cómo, en nombre de Dios, Dios nos nombra suyos. No estoy hablando de metidas de pata insignificantes [...] Estoy sacando a la luz los momentos tipo Jonás en los que le damos la espalda a Dios, momentos tipo Elías en los que huimos de Dios, momentos tipo Jacob en los que nos atrevemos a exigirle a Dios».

- Cuando lees esto, ¿qué recuerdas sobre un momento en que te caíste y te golpeaste duro?
 - ¿Cómo crees que Dios se siente acerca de este suceso o tiempo en tu vida?
3. Max describe la relación de Pedro y Jesús como una amistad del tipo Montaña Rocosa. Lee Lucas 5:1-11.
- ¿Cómo comenzó la relación entre Pedro y Jesús?
 - ¿Cómo Pedro reaccionó ante Jesús en el versículo 8?
 - ¿Qué hacen Pedro y los otros discípulos en el versículo 11?
 - ¿Cómo describirías la relación de Pedro con Jesús, según este pasaje?
 - Describe alguna época, si alguna, en la que tu relación con Jesús era como esta... nueva, emocionante y real, tan real que estabas dispuesto a hacer cualquier cosa por él.
4. Lee Marcos 14:27-31.
- ¿Qué le prometió Pedro a Jesús en este pasaje?
 - ¿Piensas que Pedro estaba hablando en serio? Sí o no, ¿por qué?
 - ¿Cómo describirías la relación de Pedro con Jesús, según este pasaje?
 - ¿Alguna vez le has hecho una promesa similar a Jesús? Si es así, ¿qué le prometiste y por qué lo hiciste?
5. Lee Marcos 14:66-72.
- ¿Por qué crees que Pedro negó su relación con Jesús?

- ¿Qué hizo Pedro después que el gallo cantó y Pedro se acordó de las palabras de Jesús?
- ¿Alguna vez no has cumplido una promesa que le hiciste a Jesús? ¿Quizás la misma promesa que mencionaste en la pregunta 4?
- ¿Cómo te sentiste cuando te diste cuenta de que no habías cumplido tu promesa?

6. En Marcos 16:7, el ángel del Señor mencionó a Pedro por nombre, y solo a Pedro, entre los discípulos. Max dice: «Es como si todo el cielo hubiera visto a Pedro caer. Ahora todo el cielo quería ayudarlo a pararse».

- ¿Qué te dice esto sobre Jesús y de sus sentimientos hacia Pedro?
- ¿Qué te dice esto sobre lo que Jesús siente por ti?

7. Lee Juan 21:1-9.

- ¿Qué semejanzas hay entre la historia de este milagro y la historia en Lucas 5:1-11?
- Ahora lee Juan 21:15-17. ¿Qué paralelos hay entre esta conversación y cuando Pedro niega a Cristo en Marcos 14:66-72?
- ¿Cuál piensas que es la importancia de estas semejanzas en las Escrituras?
- ¿Qué dicen sobre la relación de Pedro con Jesús?

8. Entre todos los escenarios de Pedro que acabas de leer, ¿cuál de ellos te cala más hondo hoy?

- ¿Eres un nuevo creyente, dispuesto a sacrificar todo por Jesús?
 - ¿Le hiciste una promesa a Jesús?
 - ¿No cumpliste esa promesa y ahora estás lidiando con la vergüenza?
 - ¿O recientemente has sentido el profundo perdón de Cristo y una relación restaurada con él?
 - Independientemente de dónde estés hoy día, ¿cómo te gustaría que fuera tu relación con Jesús?
9. Max cuenta sobre una ocasión en que su esposa lo perdonó. ¿Qué mensaje de perdón necesitas que Jesús escriba en tu espejo?
10. Los deberes de Pedro no habían terminado. Jesús le pidió: «Apacienta mis corderos [...] Cuida de mis ovejas [...] Apacienta mis ovejas» (Juan 21:15-17).
- ¿Qué terminó haciendo Pedro para Cristo?
 - ¿Has dejado que tu fracaso impida que creas que puedes continuar trabajando para Cristo?
 - Si es así, ¿qué crees que ya no estás preparado para hacer?
 - Si sientes que Jesús te ha perdonado completamente, ¿qué te gustaría hacer en su nombre?
11. Max señala que Jesús le ofreció perdón a Pedro, pero Pedro tenía que dar su paso. Pedro fue a Galilea, se lanzó al agua y nadó hasta la orilla, y habló con Jesús. ¿Necesitar dar hoy un paso hacia Jesús? Si es así, ¿cómo sería ese paso para ti?

Cree, simplemente cree

1. Juan registró la razón para su evangelio y para contar sobre las señales y maravillas de Cristo: «Pero estas se han escrito para que ustedes crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que al creer en su nombre tengan vida» (Juan 20:31). ¿Cómo el estudio de los milagros de Jesús afectó tu forma de creer en él como el Hijo de Dios resucitado?
2. ¿Qué verdad o promesa descubriste en cada uno de los siguientes milagros? ¿Cuál parece relacionarse más con tu vida en este momento?
 - Cuando Jesús convirtió el agua en vino:
 - Cuando sanó al hijo del funcionario de gobierno:
 - Cuando sanó al paralítico:
 - Cuando sanó al ciego:
 - Cuando caminó sobre el agua:
 - Cuando alimentó a los cinco mil:
 - Cuando resucitó a Lázaro de los muertos:
 - Cuando cumplió su obra de redención en la cruz:
 - Cuando su cuerpo fue resucitado:

Cuando multiplicó los peces en la red de los discípulos y le dio a Pedro una segunda oportunidad:

3. Max escribe: «El mensaje de los milagros es el Hacedor de milagros mismo. Él quiere que sepas que nunca estás solo. Nunca te falta su ayuda, esperanza o fuerza. Eres más fuerte de lo que piensas porque Dios está más cerca de lo que puedes imaginar». De los milagros mencionados arriba, ¿cuál te hace sentir más seguro de esta promesa? ¿Por qué?
4. Max cuenta la conmovedora historia de Luke, de cuando encestó la bola en un juego de baloncesto después que sus compañeros de equipo, y hasta los del equipo contrario, le tiraron la bola una y otra y otra vez.
 - ¿Cómo nos parecemos a Luke en este escenario?
 - Piensa en la semana pasada. ¿Viviste algún milagro, pero lo pasaste por alto en el momento? Si es así, ¿cuál fue el milagro?
 - ¿Qué milagros han experimentado otros a tu alrededor que no has visto como milagros?
 - ¿Por qué nos cuesta trabajo ver los milagros que ocurren a nuestro alrededor todos los días?
 - ¿Por lo general llamas a esos sucesos milagros u otra cosa, como una coincidencia o un golpe de suerte?
¿Por qué?
¿Qué te dicen estos milagros en tu vida —grandes o pequeños— sobre Dios y su presencia?

5. Max hace una lista de varios pasajes en las Escrituras que nos aseguran que Dios está cerca de nosotros. ¿Cuál de estos pasajes necesitas creer más hoy día y por qué?
6. La primera pregunta en el primer capítulo de estas preguntas para reflexionar fue: «¿Qué piensas sobre los milagros?». ¿Cambió tu respuesta de alguna manera o se quedó igual? Explica el porqué.
7. ¿Qué dudas tienes todavía sobre los milagros, ya sea en tu vida personal o acerca de los milagros que registra el evangelio de Juan?
 - ¿Por qué tienes estas dudas específicas?
 - ¿Qué necesitarías ver o experimentar para superar esas dudas?
8. La promesa principal de este libro es el título: *Nunca estás solo*. ¿Cómo esta promesa puede cambiarte a ti, tu vida, tu fe y tus relaciones?
9. Preséntale al Padre tus pensamientos, preguntas, oraciones o preocupaciones finales. Si necesitas un milagro en tu vida, pídelo. Si necesitas más fe, pídelo. Si necesitas perdón, pídelo. Si necesitas saber que nunca estás solo, pídele a Dios que te permita sentir la paz y la plenitud de su eterna presencia.